

A CORAZÓN ABIERTO

Para Mario Benedetti

In memoriam 18/5/09

La última imagen retuvo el rostro de su hombre
abrazando las pupilas, antes de anestesiar
la mente que nunca descansa.

Verdeaba el verde de las batas sobre los guantes de látex,
y el de las máscaras y gorros verdes sobre catéteres
tubos y redes circulantes.

Una fila de alicates, espátulas y varillas palpadoras
aguardaban en hilera su turno fibroscópico.

De fondo, un coro monocorde electrocardiográfico
para palpar el puso de una vida dormida

[BIP, BIP...ica...mente]

Con las primeras incisiones bistúricas
visionó en un sueño dos camillas blanquecinas,
dos manos extendidas, dos equipos quirúrgicos
y una operación abierta de dos órganos intercambiados
sin válvulas esterilizadas. Luego, vivirían felices,
sabiéndose, uno con el corazón del otro.

La sangre dejó de fluir a la máquina de circulación
extracorpórea, y tras desentubar el cuerpo
fue despertando de la somnolencia inducida.

Una línea disectora de grapas, puntos y suturas
atravesaba el pecho apósito invasivamente.

Pero al mirar a su hombre
descubrió que era otro.